

horlas salvages que triunfásen: el Sultan ha hecho muy de priesa su reforma. (*Gaceta de Madrid—Del Standard.*)

— Los franceses no han recogido todo el fruto que esperaban de la revolución de julio. La única, la última esperanza que resta á los admiradores de esta equívoca revolución, es el porvenir: lo que tienen que hacer es encargar que haya paciencia. El gobierno, cuyas miras son excelentes, según dicen, ve que se le suscitan dificultades. Por todas partes le salen al encuentro bajo diversas banderas: los republicanos y los realistas, los napoleónicos y los constitucionales; cada una de estas facciones se presenta con su plan de regeneración; cada una quisiera que se realizasen sus sueños y sus deseos. Estos hablan de paz mientras intrigan en Bélgica; otros solo respiran guerra, lanzando por todas partes fuego y llamas; y lo peor es que no existe la mano fuerte que puede sujetar á unos y á otros. Mr. C. Perier ha intentado detener el movimiento, ¿mas quién asegura que su poder no sea tan efímero como el de sus predecesores? Se nos dirá, sobre todo, ¿quién será el que le ha de suceder? ¿No podrá llegar al mando Mr. Manguiá ú otro de su mismo modo de pensar? Imposible es calcular los acontecimientos, y en esta operación se pierden todas las conjeturas. (*Id.—Del Albion.*)

— Parece según hace observar el *Times*, que la diputación que ha ofrecido la corona de Bélgica al príncipe Leopoldo, no había sido encargada para esto por parte del Regente ni del ministerio belga: únicamente estaba autorizada para explorar al Príncipe y sondear su disposición; y como solo era enviada por el ministro de Negocios extranjeros, sus actos y operaciones de ningún modo han podido ni pueden comprometer al gobierno belga. Apresúrese pues el Príncipe á decidirse, ó resolverse á ser ó no ser Rey. El *Courier*, citando este artículo del *Times*, añade: «Es verdad que la corona no se ha ofrecido al príncipe de Sajonia-Coburgo por parte del Regente; mas también podemos declarar positivamente que antes que se la hubiese ofrecido, de 200 diputados, los 165 habían consentido en ello.» (*Id.*)

FRANCIA.

París 26 de mayo.

Con motivo de los negocios de Italia son frecuentes las notas que median entre nuestra corte y la de Viena. En ellas declara sin rebozo el príncipe de Metternich que quiere ser el único árbitro de la suerte de Italia. En lenguaje diplomático siempre se había reconocido al lado de una Italia alemana otra francesa, pero desde la revolución de julio el Austria no quiere admitir este patronato de la Francia.

Los últimos partes del mariscal Maison ninguna duda dejan acerca de la próxima ocupación del Navárrés por las tropas austríacas. Esta es una provincia que hace parte del Piamonte, sobre la cual el Austria pretende tener derecho de reversion desde la extinción de la rama mayor de Saboya. Por esta ocupación el Piamonte se hallará enteramente á merced del gabinete de Viena.

Las graves faltas que nuestro ministerio ha cometido en los negocios de Italia no son fáciles de reparar, porque el príncipe de Metternich se guardará muy bien de dejar escapar las ventajas que por la debilidad é irresolución de nuestro gabinete ha obtenido á tan poca costa. (*Id.—De M. de T.*)

— Los alumnos del colegio de Briançon, que á lo que parece son del movimiento, se han reunido al salir de las clases, y dirigiéndose hácia las casas consistoriales, han hecho pedazos los bustos de Luis XVIII y de Carlos X; añaden que han exigido que una bandera blanca que se conservaba como recuerdo histórico, se quemase al día siguiente, lo que se les ha prometido por los magistrados de la resistencia. (*Id.—De la Cotidiana.*)

— Escriben de Quimper con fecha 20 de mayo lo que sigue:

«Con motivo de la destitución de nuestro prefecto Mr. Belliard, se manifestó ayer un descontento general. Habiéndose atribuido al obispo esta mudanza, se formó delante del palacio arzobispal una reunión de 200 á 300 jóvenes, los cuales dieron una encerrada que duró hasta las diez de la noche. Tiraron piedras á las ventanas, y se repitieron los gritos de fuera sólidos! mueran los carlistas! y no habiéndose cometido otros desórdenes, se retiró la turba á las diez de la noche, habiendo quedado todo muy tranquilo; pero se temía que al día siguiente se repitiesen las mismas reuniones.» (*Id.—Del Constitucional.*)

— Escriben de Saint-Gaudens (Alto Garona) que los magistrados continúan la somaria para perseguir á los autores del motin que hubo en el pueblo de Ardiege, cuyo corregidor fué desobedecido é insultado por los sediciosos, quienes gritaban: viva lo blanco! fuera el tricolor! y llevaron su audacia hasta despojarle de sus insignias. (*Id.—De id.*)

— Algunos periódicos han publicado ayer noticias muy alarmantes sobre la Vendé y la Bretaña, y sobre los encuentros habidos entre los gendarmes, la tropa de línea y los refractarios. Hay lugar de creer que la mayor parte de los hechos son falsos ó escagerados. El *Córrreo frances* se retractaba ayer 25 de cuanto había dicho acerca de estas noticias; pero los periódicos realistas, como la *Gaceta de Bretaña* y la *Gaceta de Maine-et-Loire* no cesan de protestar contra todas las invenciones del espíritu revolucionario, y las falsas noticias que propaga. (*Id.—Del D. del los D.*)

— Algunas personas que tienen buenas noticias, dicen que el gabinete de Viena ha suscitado una dificultad imprevista reclamando el camino del simplon. Funda su reclamación en que lo había concedido á la rama primogénita de Saboya, y que es árbitro de negarlo á la de Carignan. Esto ha dado motivo á una junta extraordinaria de ministros, y á que inmediatamente se haya despachado un correo á S. M. Hay quien diga que Mr. C. Perier desearía que Luis Felipe estuviese ya de regreso para resolver esta espionosa cuestión, y que no sería imposible que por este acontecimiento se adelantase dos días la vuelta de S. M. á San-Cloud. (*Id.—De L'Avenir.*)